



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
	Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "	De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 26 de Enero de 1885.

NÚM. 510.

CUCHARES.

Han llegado á Sevilla, como anunciamos, los restos del diestro de este nombre, que ha sido uno de los que mayor popularidad han disfrutado.

Diffícilmente habrá un torero que haya gozado de simpatías más universales.

Hoy los toreros se dividen en dos castas.

Los que tienen aficiones á cierta finura de costumbres, y los que mantienen la tradicion antigua, en las que resultaba el torero como un hombre de costumbres poco cultas.

Los primeros, tienen mayores simpatías en las altas clases sociales; los segundos, tienen mayor predicamento en la clase baja.

Los primeros, son los toreros de los palcos.

Los segundos, los toreros de los tendidos.

Cúchares igualó en su amistad todas las clases.

Fué un diestro nivelador, al que lo mismo trataba el encopetado duque, que el humilde hijo del pueblo.

No habia para Cúchares distinciones sociales; su popularidad fué universal, y cuando en la plaza arrancaba palmas, lo mismo partian estas de los palcos que de los tendidos.

Esto es un fenómeno que no se ha verificado con ningun otro torero, y hay que atribuirlo á sus condiciones singulares de carácter.

Con el humilde era llano y cariñoso.

Con el grande, respetuoso y prudente en extremo.

De aquí resultaba que la estimacion de Cúchares era universal, y lo mismo entraba en el Palacio Real cuando era llamado por la reina, que en la bohardilla del pobre, donde iba con frecuencia á enjugar lágrimas y socorrer desgracias.

Y con esto hemos llegado á una de las cualidades más salientes de Francisco Arjona, la caridad.

Era caritativo por impulso del corazon, no por brillo y relumbron, como con los toreros suele suceder frecuentemente.

Hacia los beneficios por cumplir con un deber, no para provocar los elogios de las gentes, y su prodigalidad no tenia ni los caracteres del derroche ni los aspectos de la fanfarronería.

Cuéntase que no se iba á Sevilla nunca sin despedirse de la reina Doña Isabel II, y que ésta le honraba con encargos valiosos para su hermana la duquesa de Montpensier, que entonces residia en la capital de Andalucía.

La prueba mejor de las condiciones de su carácter es que pocas veces suscitó envidias ni competencias con sus compañeros de profesion. Vivía en paz con todos, en un oficio donde no se lleva ningun individuo bien con todo el que gaste coleta; y su muerte ocasionó un sentimiento universal, aun entre aquellos que no eran aficionados á toros ni le conocian.

Esto no tenia más esplicacion que su caridad.

En Madrid y en Sevilla habia personas que nunca habian ido á los toros, y tenian grandísimo cariño á Cúchares por los beneficios que habia hecho.

Trabajó delante de Napoleon III, y se captó las simpatías de aquel soberano; el brindis que pronunció al matar el primer toro, es una prueba de su carácter jovial y alegre.

Cuéntase que, con la mayor seriedad, dijo:

—Brindo por *vu* (1), por la señora de *vu* y por todos los *vus* de Francia.

Aunque carecia de ilustracion, tenia, dentro de su sencillez, un gran instinto [del mundo, y por eso, su principal aspiracion era que sus hijos tuviesen una carrera científica ó literaria. Uno de ellos, si mal no recordamos, murió cuando ya estaba próximo á ser médico ó ingeniero; el otro, Carrito, tambien recibió los primeros estudios para una carrera; pero la aficion al toreo le dominó, y dejó los estudios, con gran sentimiento de su padre.

No queremos hablar de las cualidades de Cúchares como torero. Toda la generacion las conocen.

Los aficionados no lo olvidan.

Al venir hoy sus cenizas á descansar en el suelo que le vió nacer, la Redaccion de *EL TOREO* se adhiere á la manifestacion de simpatías

(1) *Vous*.

que en Sevilla se ha verificado, y hace votos por el eterno descanso de su alma.

PLAZA DEL PUENTE DE VALLECAS.

Corrida extraordinaria de toreros celebrada el 19 de Enero de 1885, á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

Por azares de la suerte, tócame hoy recibir la más sagrada investidura que jamás pensara obtener, pese á las mucetas y birretes de todos los colores conocidos y por conocer; y cáusame maravilla grande el discurrir, que así como el antiguo estudiante de humanidades de Salamanca y Alcalá consideraba como el *summum* de su carrera y la meta de todos sus estudios el argumentar sobre los conceptos puros del libre albedrío, en estos modernísimos tiempos y bajo el poder de aquestos grandes hombres que nos enderezan, nada hubiera llenado tanto mis múltiples y avasalladoras ambiciones, como escribir una revista de una tal corrida de becerros, cuyos comienzos fueron una catástrofe, sus factores cuanto de más florido encierra nuestra Universidad, y sus fines el ejercicio de la más pura y grande de las virtudes teológicas. Ciertísimo es para mí (por desgracia), que no poseo ni el talento de *Sobaquillo*, ni el ingenio del *Alguacil*, ni ladonadura de *Sentimientos*, ni el acierto y donaire de *Media-Luna*, y así sucesivamente, ninguna de las grandes dotes que adornan, distinguen y caracterizan las más salientes figuras de la actual crítica taurina, pero supliendo en cuanto cabe suplir todas aquellas condiciones envidiadas y envidiables, habré de recurrir á la sequedad y monotonía de mi estilo, refiriendo cuanto ocurrió en la becerrada, de igual manera que pudiera hacerlo con la derrota de los galeones turcos por la escuadra guiada por D. Juan de Austria; estilo también usado en estos trabajos por un joven escritor que milita en un partido colocado un tanto á la izquierda de sus congéneres.

De tal modo, que despues de sentirme orgulloso por el honor que me cupo en referir las glorias taurinas de mis hermanos en Universidad, apenas entrevista de cerca la magnitud de la empresa y la pequeñez de mis fuerzas, únicamente el compromiso que ya dejara contraído, háme podido obligar á desempeñarlo, no sólo con el lucimiento que pudieran haberlo hecho los grandes maestros arriba citados, clásicos de nuestra taurina literatura, sino hasta siguiendo huellas ya trazadas por un escritor zurdo, ¡que ni aun la originalidad á derechas me conceden mis cortas facultades!

Pero en fin, humana condicion es el desaliento y casi divina propiedad la resignación con la propia desgracia.

Así pues, con la esperanza en Dios y la mano sobre mi conciencia, comenzaré mi trabajo sin más preámbulos que este ya por lo largo é indigesto, va pareciendo destinado á ornar la portada de una larguísima obra de Fernandez Guerra y Orbe ó de Cañete, si sus obras, para ser largas é indigestas, hubieran menester prólogos míos.

Dieron las doce y media en alguno de los relojes de Vallecas, y despues de hecha la señal en el palco de la presidencia por las Srtas. de Primo de Rivera, que le ocupaban en union de otras, cuyos nombres, para eterna desgracia nuestra, ignoramos, la *escogida* banda de música del Puente comenzó á alborotar, designando que la hora del paseo era llegada.

Salieron las cuadrillas por su órden respectivo, y despues de hacer el saludo, ocuparon sus puestos de lidia.

Pero antes de reseñar esta, parécenos muy justo y en su lugar, apuntar aquí que habian de cor-

rerse seis becerros. Uno de la ganadería de D. Juan Antonio Mazpule, de Madrid, con divisa blanca; cuatro del campo de Salamanca, con plomo y amarillo, y otro del Excmo. Sr. Conde de Patilla, vecino de Madrid, con divisa colores encarnado, celeste y blanco, y que su lidia, segun á la letra decia el cartel, estaba encomendada y distribuida del siguiente modo:

Rejoneadores.—D. Severiano Alonso Martinez y D. Benjamin Aguirre.

Picadores.—De tanda: D. Manuel Codorniu y D. Luis Bourgon.—De reserva: D. Agustin Angulo y D. Blas Torralvo.

Espadas.—D. Antonio Alonso Martinez y D. Rafael Mendizábal.

Banderilleros.—D. Manuel Salcedo, D. German Sagrario, D. José Rodriguez Angel, D. Francisco Gil, D. Domingo Soria y D. Enrique Martinez.

Sobresalientes.—D. Angel Ortiz y D. Leopoldo Michelena.

Puntillero.—D. Manuel Ortiz de Pinedo.

Alguaciles.—D. Sotero Mayoral y D. Rodrigo Figueroa.

Mulilleros.—D. Carlos Omaña, D. Ladislao Redondo, D. Julio Capilla y D. Ramiro Carasa.

Monos.—D. Felipe Sanchez, D. Ednardo Ruiz, D. Ramon Asensio y D. Alfonso Mata.

Bajo la inteligente direccion del diestro Luis Mazzantini.

Sonaron pues los atabales y clarines, y salió á la plaza el primero de Mazpule, que llevaba por nombre *Retinto*, y era colorao, ojo de perdiz y corniabierto. Este rumiante sufrió por la mañana al hacerse el apartado en los corrales, un porrazo tan fuerte contra un poste, que quedó resentido de los cuartos traseros, y apenas pisó la arena del circo, se humilló, siendo preciso darle la puntilla, acto que llevó á cabo felizmente Ortiz de Pinedo, propinando al animalito varias puñaladas que pusieron término y fin á su corta vida.

Sonaron nuevamente los estrépitos musicales, y salió á la plaza *Agente*, colorao, giron, corniabierto como el anterior, y pegando como un hulano en Sedán. Paráronle, sin embargo, los piés Mendizábal y sus peones y en seguida recibió no cinco silbas, sino cinco puyazos en su sitio, que le adjudicaron, tres Codorniu y dos Bourgon.

Se hizo la señal, cogieron Bringas y Soria los palos y colgaronle dos el primero superiores y uno el segundo desigual.

Adelantóse Mendizábal hastas las gradas del circo y con voz clara y entonacion vigorosa, pronunció un excelente discurso que tuvo tanto valor para *Agente* como oraciones de Ciceron para Catilina, pues, pocos momentos despues y previo tres pases de pecho, dos naturales, un cambio y algo de zaragata como el otro Rafael, se tiró con una estocada á volapie que resultó contraria por atracarse de toro. Palmas, cigarros y una petaca.

Salió el *Miedo*, y enseguida el idem se contagió y quedaron casi solos Aguirre y Alonso Martinez (Severiano), comenzando la faena de rejones, auxiliados por Luis el Grande (a) Mazzantini. Aguirre quebró cuatro magníficos rejones; Severiano... se paseó con su jaca, y nada más; y, por último, Michelena cogió los trastos, hizo una elejta, y... se dirigió al becerro. ¡Cuántos pases, cuántos pinchazos! El diestro recibió un golpe en el brazo derecho, y por último, *Miedo* se murió... de miedo y de pinchazos.

Y vamos con el cuarto, que se llamaba *Revolto*, y era negro zaino y cornalon. *Revolto* revolvió en efecto en el primer tercio de la lidia, pues en tres veces que se llegó á Bourgon, lo tumbó y pisoteó en la última; Torralvo pinchó dos veces.

Gil y Rodriguez adornaron la *testiz* del cornúpeto con tres pares regulares, y murió á manos de Alonso Martinez (el bellísimo y simpático), de dos medias, tras una buena brega, en la que lució el matador su serenidad y arte.

Tenemos, pues, en la arena á *Morito*, negro bragado, bien puesto. Aguirre quebró cinco rejones, todos en su sitio, oyendo muchos aplausos. Efectivamente, el Benjamin de la tribu demostró ser un consumado ginete y hábil rejoneador. Su compañero Alonso Martinez, como en el anterior, siguió paseando la jaca. Soria (mal llamado Peniche), coge los trastos, saluda al palco, y se va á *Morito*, al que pasa con tres naturales, dos de telon y uno cambiado, para atizar media á volapié, de la que se acostó. El Soria, que cuando perdió el banderín citó á recibir con un moquero de seda, oyó muchas palmas por su excesivo arrojo.

Cerró plaza *Pisto*, negro zaino y bien armado. Con voluntad tomó cinco varas, correspondiendo tres de verdad, pero de verdad, á Codorniu, que sacó el solipeto herido, y obtuvo una petaca del público, y dos á Torralvo. Vargas colgó dos pares, uno superior, al cuarteo, y Bringas uno bueno. Este becerro saltó cinco veces al callejon, y murió á manos de Alonso Martinez, como pudo, pues estaba completamente huido.

RESUMEN.

De los matadores, Mendizábal, que por cierto tuvo la desgracia de que durante la lidia del tercer becerro se le clavara una banderilla en la pierna izquierda, que le impidió continuar en su faena. Con el capote, Alonso Martinez. Soria, valiente. Michelena, desgraciado. De los banderilleros, Vargas, Bringas y Sagrario. De los picadores, Bourgon en el segundo, y Codorniu en este y en el sexto superior. Rejoneadores: Aguirre obtuvo una merecida ovacion, la jaca de Alonso Martinez muy bonita. Puntillero (Ortiz de Pinedo), dando cada puñalada que ni Troppmann. Monos sábios y mulilleros... muy sábios. Mazzantini merece plácemes por su incansable faena en la direccion de toda la lidia. Del ganado, el de Patilla, y el sexto, Cmos. La entrada, regular, y la presidencia más hermosa que el cielo, ¡y cuidado que el cielo de Madrid estaba hermoso!

Nuestra enhorabuena á Mazzantini y á los estudiantes.

PARIS ZEJIN.

TOROS EN VALLADOLID.

Corrida verificada el 28 de Setiembre de 1884.

Presidencia de D. Eusebio Maria Chapado, Alcalde de esta capital.

AVISO.

«Desde la plaza de toros
»siguiendo hasta el Campo Grande,
»la plaza de San Miguel,
»y la calle de los Arces,
»y la calle de Zapico
»y otras tres ó cuatro calles,
»se ha perdido una cartera
»de color de chocolate
»que al exterior tiene: NOTES
»con unas letras muy grandes.
»Se suplica al que la encuentre,
»que entregue al punto en tal parte
»las hojas de la cartera
»que contienen los detalles
»de la corrida de toros
»que se celebró esta tarde,

»contando con una gra-
»tificación importante.»

A pesar de que este anuncio
le coloqué en todas partes
pegadito á cada esquina
con cuatro gotas de lacre,
á la hora en que compongo
estas líneas desiguales,
me encuentro con que las notas
de corrida tan notable,
se han fugado, caballeros,
del bolsillo de su padre.
¿Y qué hago yo en tal apuro?
¿cómo, pues, voy á arreglarme?
¿qué digo al cajista, cuando
la revista me reclame?
¿qué disculpa voy á dar
á mis lectores amables?
¿cómo me arreglo, señores,
en tan apurado trance?

No... ¡pues yo me suicido!
¿qué diablo he de suicidarme?
Si no hay revista, paciencia,
que yo no soy el culpable,
pues de un descuido no puede
decir que está libre nadie.

Yo conozco á un caballero
que al medio año de casarse
se le perdió la señora
con un joven comandante.
Digan ustedes si no
es muchísimo más fácil
que se pierda una cartera,
que una niña de buen talle.

En fin, para remediar
en lo posible el percance,
voy á ver si recuerde algo
de lo ocurrido ayer tarde;
y como probablemente
la mitad ha de olvidarseme,
adviento á ustedes que fué
la corrida detestable,
y si la revista es mala...
¡con eso estará en carácter!

Y como no soy, ni mucho ménos, un monstruo
de memoria, como Frizzo, por ejemplo, y la pér-
dida de mis apuntes taurinos me obliga á recor-
dar lo que vi, de la misma manera que la pérdida
de sus respectivas fortunas obliga á más de cuatro
á recordar lo que se divertían cuando tenían dine-
ro, hé aquí que voy á limitarme á hacer un exten-
so resumen de la corrida.

El ganado.

De D. Fernando Gutierrez, de Benavente, di-
visa azul. Fué superior; especialmente los cuatro
primeros toros inmejorables. Los dos últimos se
hicieron recelosos y tardos en el último tercio,
buscando la salida. Todos ellos mostraron brava-
ra, poder y voluntad en las varas. Por lo que al
ganado respecta, el público quedó satisfechísimo.

Los matadores.

Eran Diego Lopez (*Cuatro-dedos*) y el *Punteret*,
si bien este no alternaba, pues su compromiso
consistía en matar los dos últimos toros. *Cuatro-
dedos* es matador con alternativa en Madrid.

El primer matador de ayer, es uno de tantos
banderilleros adelantados que se han apresurado
á tomar la alternativa sin saber coger la muleta.
Ayer estuvo hecho un novillero durante toda la
tarde. Pasando medianamente, sin fijeza ni con-
ciencia de lo que hacía, dando pases intempesti-
vos, etc., etc. Hiriendo aún estuvo peor, pues se
tiró desde muy lejos, cuarteando atrozmente y
sin cuidarse en el momento supremo de la mano
izquierda en que fija su atención el toro. De este
modo, si alguna vez resulta una buena estocada—

cosa que ayer no ocurrió—será una dichosa ca-
sualidad y nada más.

El *Punteret*... ¿quién le ha engañado á ese joven
haciéndole creer que sabe y puede matar toros for-
males? Su pesadez en la muerte del quinto cornú-
peto, hizo que la noche se echase encima, siendo
preciso despues de picado y banderilleado el toro
sexto, matarle en los corrales de un tiro.

En fin, que los matadores
pueden decir que este pueblo
con mucho placer les vió...
irse por donde vinieron!

Los banderilleros.

Aunque en la cuadrilla figuraban buenos bande-
rilleros como Eusebio Martinez, Mariano Torne-
ros y Bernardo Hierro, los que conquistaron pal-
mas fueron Isidro (Culebra), y ayer naestro pai-
sano Raimundo Rodriguez (Valladolid). Este colo-
có al tercer toro un buen par cambiando en la ca-
beza, y al quinto un par cambiando sentado en la
silla.

Los demás hicieron poco, porque las reses eran
de mucho respeto.

Los picadores.

Uno solo, el *Sastre*, picó como Dios manda, su-
poniendo que Dios se ocupe en mandar estas cosas,
que no lo creo.

Los demás picadores tuvieron así como cierta...
cierta... *prudencia* delante de las reses que eran
bravas y de mucho poder.

Sin esta *prudencia* de los picadores, la corrida
de ayer hubiera sido el San Quintín de los caballos.

La presidencia.

Mal en no multar á más de un picador y al en-
cargado del servicio de caballos. Hubo momentos
en que estaban los piqueros cabalgando por el circo
sin coger la vara ni hacer intencion de picar, en
muchos minutos.

La entrada.

Como la presidencia.

Cabos sueltos.

Murieron 14 caballos.

No es revista de toros
lo que aquí hago,
pues como ustedes saben
no tengo datos;
esto, señores,
deben sencillamente
llamarlo cróquis.

FLORO.

TOROS EN LA HABANA.

Nuestro corresponsal de la Habana nos remite la
reseña de la última corrida verificada en la Plaza
de Regla, que publicamos á continuación:

Sr. Director de EL TOREO.

Aficionado al arte de Montes y Pepe-Hillo, en
medio del mayor entusiasmo y con un tiempo
sumamente hermoso, me dirigí al Circo Taurino,
donde no veía nada más que hermosura por todas
partes, y ondear sobre los hombros la rica manti-
lla blanca y á la vez la graciosa camelia puesta so-
bre la cabeza de las hijas de las ocho provincias
que representaban á toda la Andalucía entera.

Ocupé mi asiento, y no bien había extasiado
ante una cara preciosa que tenía á mi vera, quan-
do sonó el clarín, agitó el pañuelo el Sr. Presiden-
te, y aparecieron las cuadrillas de Paco Frascuelo
y Mateito siendo recibidas con una nutrida salva
de aplausos.

Colocado cada uno en su puesto apareció el
primero, *Mochino*, bravo, corniveleto, de bastan-
tes piés y libras: lo pasó Frascuelo con tres veró-
nicas y una navarra en un palmo de tierra, todas
cuatro imitando magistralmente al célebre Caye-
tano Sanz.

Tomó cinco varas de Nene con pérdida del mu-
lato que montaba, otra del Moreno y un marrona-
zo cayendo al descubierto, estando al quite los
matadores.

Salieron á parear Ramon Lopez y Chavarría,
poniendo el primero un par al sesgo mediano y
otro á la media vuelta algo orejero el segundo.

Frascuelo, con un rico traje de verde y oro
se dirige á la fiera, á la que pasó con uno de pecho,
dos redondos, uno cambiado, lia y se tira á matar
con una hasta la mano que hizo innecesaria la pun-
tilla. (Ovacion indescriptible.)

2.º *Barrabás*, negro, cornicorto, de buena lá-
mina y con puntas artificiales, se dirigió á los de á
caballo, recibió dos varas de Nene y otra de Can-
tares que perdió el espíritu cubano que montaba.
En la lidia de este toro, mientras daba las gra-
cias al público el espada Frascuelo, se vino el cor-
núpeto hácia él, recogíendole y volteándole, por
fortuna sin consecuencia alguna.

Tocan á parear y aparecen los chicos Ojitos y
Villaverde, poniendo el primero un magnífico par
de frente, y el segundo uno quebrando en la
misma cabeza, valiéndoles muchas y merecidas
palmas.

Mateito, con un riquísimo terno de café en
plata y con la gran frescura que tiene delante
de las reses, se dirige á la fiera, á la que pasó con
uno natural, dos de pecho, uno cambiado, y se
tira á matar sin estar cuadrada la res saltando
el estoque y saltando al tendido cinco.

Vuelve á liar y á emplear la faena siguiente:
uno redondo, dos cambiados, tres naturales, un
desarme, se perfila y suelta una media estocada
de la que se echó el toro para siempre jamás
amen.

3.º *Bolero*, bien armado y de bastante cuerna,
tanta que creíamos era un ciervo, recibió dos va-
ras del Nene y tres de Cantares, pasando á bande-
rillas.

Ramon Lopez puso el primer par algo caído y
Chavarría el segundo magistralmente, que le valió
una gran ovacion, y aquí tenemos al hermano de
su hermano, pero de aquel hermano, y al hijo de
su queridita madre, el que encontró algo descom-
puesto al bicho, pero Frascuelo, aprovechando,
porque se conoce que quería volver á España, em-
pleó la faena siguiente:

Uno en redondo, uno de pecho, dos cambiados,
lia y se tira á matar de una buena.

4.º *Pajarito*. Tomó tres varas de Moreno, cua-
tro de Nene, con pérdida de una sombra de caballo,
y pasó á banderillas. Villaverde le puso un par de
frente algo caído, y Ojitos medio por motivo que
el toro no hizo por él.

Mateito le pasó de muleta hecho un maestro,
empleando uno redondo, dos naturales, lia y le dá
una soberbia estocada que le valió palmas y cigarros.

5.º *Caramelo*. Buen toro y de bonita lámina.
No hizo nada por la gente de á caballo, recibiendo
á muchos ruegos dos varas de reflon del Moreno
y otra de Cantares, pasando á banderillas hecho
un tuno. Defendiéndose en los tableros Ramon Lo-
pez le puso un par algo caído y Chavarría otro ci-
tando en corto y quebrando en la misma cara, pal-
mas á los chicos. Y aquí tenemos al Sr. Frascuelo,
el que se presentó delante de la cara de la fiera con
el garbo y la gracia que Dios le dió en Granada,
para emplear la faena siguiente:

Uno de pecho magistral, uno redondo, dos naturales, y se tira á matar con una media estocada de la que se echó el toro.

Y se marchó á España con mucho oro.

6.º Sin nombre por no tener padres conocidos; salió de mala gana.

Cartares le propinó una de refilon y tres Nene, pasando á manos de los chicos Ojitos y Villaverde, que ambos pusieron buenos pares.

Mateito se despidió de los cubanos empleando la faena siguiente: uno de pecho, uno redondo, aprovecha, y se tira con una algo regular de la que no volvió á levantarse el morucho.

APRECIACION.

La corrida buena.

Frascuero hecho un maestro, y con la capa un Cayetano.

Mateito, en la muerte de su primer toro estuvo bastante desgraciado, en su 2.º y 3.º, bien.

De los banderilleros Chavarría y Villaverde.

De los picadores, el Nene.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia, algo tolerable con los monos sábios.



Madrid.—Todavía no se sabe cuándo ha de verificarse la corrida de toros anunciada en Madrid á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

Y no sólo no se anuncia, sino que no se dice una palabra de tal fiesta.

¿Es que se ha agnado á pesar de los generosos esfuerzos de tanto diestro y de tanto ganadero? Tendría que ver que por defectos de organización perdieran las víctimas este socorro.

El nuevo arrendamiento.—La subasta de la plaza de toros de Madrid promete ser muy animada. Parece que todos los españoles quieren meterse á empresarios del circo taurino, guiados por los LLENOS que la actual empresa ha tenido en estos últimos tiempos.

Pocas veces hemos oído hablar de más gente que quiera quedarse con la plaza. El negocio tiene golosos, sin duda alguna, y con razón, porque en Madrid, gracias á la tolerancia de las autoridades con las empresas, el negocio apenas si tiene riesgo alguno. La empresa actual ha dado la norma, y son muchos los que quieren seguir las huellas.

Sobre lo mismo.—Nada hay hecho todavía en concreto respecto del pliego de condiciones para el arriendo de esta plaza. Dos diputados, según se cuenta, están encargados de este asunto; pero en la ocasión presente, todo el mundo quiere innovar algo en dicho pliego, y la tarea de los encargados de su redacción es por lo tanto bastante pesada y enojosa.

Cuando el pliego se someta á la aprobación de la Diputación provincial, el debate será largo sin duda alguna, porque no hay un solo representante de la provincia que no tenga un programa para el próximo arriendo.

Dios quiera que con esto no salga perdiendo el público, que es siempre quien paga los vidrios rotos en la organización de los espectáculos. Allá veremos.

Puente de Vallecas.—Hoy tendrá lugar en la plaza de toros del Puente la corrida de toros que anunciamos se verificaría destinando los productos á redimir del servicio militar al hijo de un antiguo picador de toros.

La novedad que ofrece el espectáculo hará seguramente que haya gran concurrencia.

Cádiz.—Se hacen gestiones para que en aquella capital tenga lugar una corrida de toros, cuyos productos se destinen al socorro de los perjudicados por los terremotos.

La Comisión encargada de llevar á cabo este pensamiento, ha recibido ofertas de los señores Orozco y Castrillon, que están dispuestos á ceder gratuitamente los toros que se necesiten, y también se han ofrecido á la Comisión los diestros Carmona, Frascuelo, Hermosilla, Cara ancha, Francisco Sanchez y Marinero, que tomarán parte en la corrida sin retribución alguna.

Portugal.—Para ayer estaba anunciada en Lisboa una gran corrida de toros, dispuesta por D. Antonio da Costa Guerra, destinando sus productos á beneficio de las provincias andaluzas.

Los ganaderos Sr. Palha Blanco y D. Emilio Infante de la Cámara, han proporcionado seis toros cada uno para llevar á cabo la corrida.

Todos los lidiadores habrán trabajado gratis.

Cúchares.—Publicamos á continuación la descripción que hace un periódico de la solemnidad con que se ha llevado á cabo en Sevilla el sepelio de los restos de aquel inolvidable espada.

«El domingo 11 del corriente, en el tren de las diez de la mañana, llegaron á Sevilla los restos mortales del célebre diestro Francisco Arjona Herrera, para ser depositados en la misma iglesia, donde recibiera el agua del santo bautismo: llegados que fueron los susodichos restos, acompañados de los diestros Francisco Sanchez (Frascuelo), y los picadores Enrique Sanchez y José Trigo, quedó depositado en la estación la caja que los contenía, en unas andas forradas de terciopelo negro, hasta las dos de la tarde, hora en que el clero parroquial de San Bernardo pasó á recogerlos para depositarlos en un elegante catafalco construido al efecto en dicho templo, donde cantadas que fueron unas solemnes vigilias quedaron expuestas al público hasta el lunes 12, donde después de una solemne misa de *Requiem*, se depositaron en definitiva en un nicho abierto al lado del Evangelio del altar de nuestro Padre Jesús de la Salud, de cuya hermandad era hermano mayor.

El cortejo fúnebre lo formaban niños y ancianos del Asilo de Beneficencia con sus cruces; el clero con cruz alzada; la susodicha parihuela, llevada por los picadores Juan Perez, Miguel Salguero, Manuel y Antonio Crespo, Canales, Pepe Trigo y Enrique Sanchez; estos dos últimos llevaban las asas de la preciosa caja de ébano guarnecida de plata, llevando en el centro un grande medallón en el que decía: ¡Cúchares! Por disposición de la familia del finado, llevaban las cintas en representación del ganadero más antiguo, el Excmo. Sr. D. Antonio Miura, por el amigo más íntimo, el inteligente aficionado don Carlos García Lecompte, por un matador de toros, el espada Cara-ancha, y por los amigos de Currito, D. José Calcaño (hijo).

El duelo lo formaban el joven espada José Martín, hijo de la Santera, D. José Díaz Villega, D. Ignacio Martín, Miguel Bravo Ferrer. Los diestros Julian, Curro é Hipólito Sanchez y Fernando Martínez, D. José Reyes, D. Bráulio Navas y D. José Calcaño; entre los numerosos amigos que asistieron á pagar el último tributo al inolvidable torero, se encontraban los ganaderos Sres. Pacheco y Nuñez de Prado, Fernando Concha y Sierra, Muruve, Laffitte (D. Julio), nuestro empresario D. Bartolomé Muñoz, los Sres. Barrado y hermanos, D. Pedro Rodríguez de la Barbolla, director de *El Posibilista*, los diestros Manuel y Antonio Carmona, Manuel Campo, el Barbi, Pescadero, Primito é infinidad de aficionados residentes en Sevilla.

«En el precioso catafalco que se elevaba en el templo se ostentaban cuatro preciosas coronas de laurel con negro crespon sobre el primer cuerpo; á los pies del féretro estaba colocada una preciosa corona de conchas entrelazadas con rosas y siemprevivas blancas, que servía de orla á un tarjetón, que en letras doradas decía: «al célebre diestro Francisco Arjona y Herrera, los espadas Francisco Sanchez (Frascuelo) y Gabriel Lopez (Mateito) é individuos de ambas cuadrillas en el día 2 de Noviembre de 1884, Habana.»

«Sobre el pavimento del templo, á los pies del féretro, estaba colocada la misma lápida que cubría la sepultura de Curro en la Habana, en que se leía: «al espada Francisco Arjona y Herrera: falleció el 4 de Diciembre de 1868 ¡su hijo!»

«Esto es todo lo ocurrido en esta acerca de la traslación de los restos del maestro de los toreros.»

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—T. par.—El hermano Baltasar.

ESLAVA.—8 1/2.—T. impar.—La diva.—Géneros de punto.—Conspiración femenina (nueva).—Baile.—Buenas noches, Sr. D. Simon.

NOVEDADES.—A las 8.—La sangre azul. A las 10.—La blusa.—La procesion de Microbios.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

LOS TOREROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO

FOR

D. JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Este bien escrito libro, que acaba de publicarse, se vende en la Administración de este periódico, á 10 rs. cada ejemplar, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

En los pedidos á que se acompañe el importe en sellos de correos debe certificarse la carta.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 22.